

## El Juego en Familia, un Bello Recuerdo para Siempre

Lina María Ardila Cortés  
Sandra Patricia Guzmán Sarmiento  
Rosa Helena Santamaría Carrillo

**E**l juego es una necesidad básica del ser humano, produce una sensación de placer diferente para cada persona que lo disfruta.

Para el niño, es una forma de vida porque la mayor parte de su tiempo lo ocupa el juego, preparándolo inconscientemente para su vida de adulto. Se constituye en una actividad clave para la formación. Mediante él se desarrollan aspectos tan importantes como las habilidades motoras, capacidad mental y socioafectividad.

Cuando se habla de los derechos del niño, se nombran cualquier cantidad de necesidades y problemas; pero mencionar el juego como una de éstas, era algo de lo que muy pocos se ocupaban. El Principio N° 7 de los Derechos del Niño (Asamblea General de la ONU), en uno de sus apartes dice: "El niño debe tener toda las posibilidades de entregarse a los juegos y a las actividades recreativas, que deben ser orientadas para los fines fijados en la educación; la sociedad y los poderes públicos deben esforzarse por favorecer el disfrute de este derecho". Según este principio, los encargados de facilitar las posibilidades de juego y recreación son los padres, los estamentos educativos, la sociedad y los poderes públicos; siendo los padres en primera instancia los que deban facilitar esta posibilidad, pero lamentablemente, el tiempo que se les da a los niños para jugar es limitado y manipulado.

Teniendo en cuenta lo anterior, se realizó y validó este proyecto en el Instituto Ecológico del Barrio Zapamanga II Etapa, por el interés de demostrar la influencia de las actividades lúdicas en el núcleo familiar, con la participación activa de los padres de familia con sus hijos.

En la actualidad el juego se fue tomando en consideración y reconocido por las instituciones que se ocupan de la familia, estableciendo la importancia de los padres en el proceso, pues son ellos los acompañantes primordiales desde que el niño nace, hasta iniciar su vida de adulto.

La época de la infancia es el más grato recuerdo de algunos padres, porque aquellos momentos de alegría, travesuras y experiencias, hace de esta época la más importante de su vida. Pero no para todos, porque algunos debían cumplir con responsabilidades que no permitían el placer de jugar libremente y menos con sus padres.

En el seno de la familia es donde el niño tiene su primera experiencia lúdica, es allí donde debe disfrutar el mayor espacio y mejores oportunidades de recreación, pero sobre todo con la positiva compañía y participación de los padres. Paradójicamente el tiempo compartido en familia se utiliza en actividades que cada uno de sus miembros realiza en forma individual. Las obligaciones e intereses de cada uno deja a un lado el hecho de que se pertenece a un grupo familiar.

La familia como organización necesita que sus integrantes trabajen fuera de ella para su sostenimiento, pero también exige el desarrollo de actividades juntos para crecer, teniendo en cuenta que del tiempo que se comparte en familia, es más importante la cualidad que la cantidad. El juego puede considerarse como elemento importante en el logro de este propósito.



Los padres que dedican tiempo a jugar con sus hijos, los ayudan a sentirse seres seguros de sí mismos, manifestarse tal como son, sin temor a expresar las fortalezas o debilidades e influyen positivamente en el mejoramiento de sus relaciones con las personas que conviven. Esta participación activa de los padres se puede lograr mediante la utilización de elementos lúdicos como juegos, cuentos, rondas, competencias, dinámicas que ellos aprendieron cuando eran niños y a su vez sus hijos en ese ambiente de confianza, compartirán los que ellos saben.

Las normas impuestas en la familia incluyen la de jugar sólo en determinados espacios de la casa, teniendo la precaución de no hacer ruido, no correr y otras prohibiciones, con el fin de no molestar a los demás integrantes de la familia. Por todo ésto, la mayoría de los niños buscan expectativas de juego en la calle y con personas ajenas al núcleo familiar. Limitar la libertad de jugar en el hogar por cumplir normas establecidas o no contar con espacios lúdicos dentro del hogar, afecta el desenvolvimiento y la participación normal de los niños en lo concerniente al juego, se les priva de ejercer su libre expresión lúdica y creativa.

Es aconsejable darles flexibilidad, sin que sea necesario romper las normas del hogar, negociando con el niño de acuerdo a sus intereses, sin que ésto vaya a afectar el desarrollo normal y positivo del grupo familiar.

Los juguetes son el elemento que facilita el desarrollo de un juego y pueden ser también el facilitador del hogar. Cuando el niño tiene la oportunidad de jugar con ellos, desarrolla su libre expresión, plasmando su realidad, fantasías y metas en momentos de alegría y libertad.



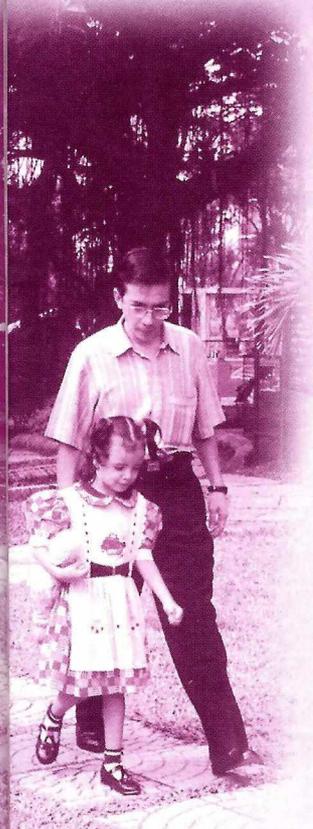
Los niños que ayudados por sus padres tienen la oportunidad de construir sus propios juguetes, hacen que estos elementos adquieran un valor más importante para él, porque son su propia obra. El hecho de compartir esta experiencia le da aún más importancia, lo enseña a amar y valorar lo que hace, adquiriendo un sentido de colaboración y necesidad hacia su familia. Además, si se utiliza material de reciclaje en la construcción de juguetes, se evitan gastos exagerados de dinero, debido a que los juguetes que se ofrecen en el mercado tienen un alto costo y los niños no los disfrutan con el mismo entusiasmo que lo hacen con un juguete elaborado con su imaginación y creatividad, en la transformación de materiales sencillos, que normalmente se encuentran en el hogar.

Los juguetes comerciales ofrecen diversión en determinados momentos, pero no constituyen un elemento para plasmar la creatividad que cada uno de ellos tiene, limitan la expresión libre del niño. Por el contrario, un juguete construido en familia sí ofrece posibilidades que desarrollen las actitudes del niño.

Los juguetes tienen mucho que ver con la realidad, los niños reproducen esas realidades por medio de sus actividades lúdicas, expresando todo, lo aprenden al compartir en familia y en su entorno; por eso, se debe buscar la participación, integración y sana recreación de todos los miembros que la conforman.

A través de los talleres realizados se logró ver que al abrir un espacio lúdico para la familia, cada uno disfrutó de esta integración, abriendo caminos para la unión familiar y dejando a un lado todo aquello que los ha mantenido alejados.

Los niños necesitan el apoyo y motivación de sus padres para realizar esta clase de actividades, porque son muy importantes para ellos, así como para sus padres es importante el trabajo y otras actividades adultas.



LOS PADRES ES LA ACTIVIDAD MAS SERIA EN LA VIDA DEL NIÑO"